

del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes; la que no ha podido obtenerse por estar agotado según parece, el Capitulo de Subvenciones del Presupuesto de aquel Departamento. Recuerda que en el mes de Marzo nos vimos amenazados de tener que cerrar las clases, pudiendo solucionarse aquel conflicto gracias a la abnegación del Profesorado, el que en el mes de Mayo pudo abonarse dos mensualidades de los fondos de la Sociedad aumentados con el aumento de las cuotas de los Señores Socios. Ahora bien, sigue diciendo el Sr. Director, se acerca la apertura del curso, el aumento de cuota acordado en una de las anteriores sesiones, no soluciona el problema, pues con el importe del aumento solo habrá para atender al pago de tres mensualidades. La Junta de Gobierno en una reunión celebrada hace cuatro días ha pensado en poner a la matrícula de los alumnos de la Academia un precio módico que podría ser de cinco pesetas, y de cuyo pago se eximiría desde luego a la clase jornalera que asiste a nuestras clases, pero que podría satisfacer gran número de alumnos de familias acomodadas, que vienen aquí a recibir la instrucción. ¿Bastaría esto para dar solución al problema?, pregunta el Sr. Presidente; y añade: yo he reunido al Profesorado para darle cuenta de todo; estos se encuentran dispuestos a comenzar la tarea, confiados en que la Sociedad procurará cumplir con ellos. Y termina el Sr. Director proponiendo un voto de gracias para los profesores todos, y otro especial para el Sr. Meseguer por su acierto para organizar la Exposición de trabajos de nuestros alumnos; lo cual se acuerda por unanimidad.